

PABLO: SU VIDA Y ENSEÑANZAS

Lección 33

La Carta de Pablo a Filemón

¿Alguna vez has sentido la necesidad de intentar y convencer a una persona a hacer algo que tú consideras importante? Piensa a través de las veces que tú has sido quien persuadía o la persona a la que otro trató de persuadir. ¿Cuál fue la técnica empleada para la persuasión? ¿Fue fría, clara lógica? ¿Fue una apelación llena de emoción? ¿Alguien trató de intimidarte para estar de acuerdo? ¿Hubo alguna amenaza envuelta o el uso de alguna manipulación emocional?

Como abogado litigante, vivo una vida profesional de persuasión. He visto juicios en los que ambas de las aproximaciones arriba mencionadas son empleadas en varios grados con varios tipos de éxito. Es siempre interesante ver cómo los abogados tratan de convencer al jurado a seguir la guía del abogado y dar una solución solicitada.

Uno de mis esfuerzos favoritos vino de un juicio en una pequeña ciudad de Texas en donde fui el principal abogado litigante para un señor que fue lastimado en un bote en una operación de rescate. Estaba convencido que los acusados en el caso no habían sido honestos con el jurado, pero habían llenado/plagado sus testimonios con historias que no eran exactas. Entre el jurado estaba sentado el pastor Bautista de la pequeña ciudad. Sabía que él era un pastor. El juez sabía que él era un pastor; y el jurado sabía que él era un pastor. ¡Creo que varios miembros del jurado iban a su iglesia!

Dado que todos conocíamos al pastor era probablemente el representante del jurado, le dirigí parte de mi argumento de cierre, podía persuadir más fácilmente al resto del jurado. Empecé mi argumento de cierre diciendo:

“Damas y caballeros, ustedes han escuchado la expresión de ‘predicar al coro.’

Cabezas asintieron como afirmación. Continué,

“¡Siento como que esta es mi oportunidad de ‘predicar al predicador/pastor!’ ”

Varias personas se rieron, incluyendo al pastor. Luego de hacer una pausa, dije,

“El texto para mi argumento de cierre viene del profeta Miqueas del Antiguo Testamento, quien en el capítulo sexto, en el octavo verso pregunta, ‘¿Qué es lo que te pide el Señor?’ Miqueas luego responde a

su propia pregunta explicando, 'Hacer justicia, amar a la piedad y caminar humildemente con tu Dios.'

Varios murmuraron como aprobación. Expliqué,

"Esa es su labor, señoras y señores, *el hacer justicia*. Y al hacer justicia, al considerar como responsables a estos dos hombres, posiblemente están realizando un acto de piedad al mismo tiempo. Pues estos hombres tienen menos de 25 años, y ellos necesitan saber que ellos no pueden ir por la vida inventando historias para escapar a sus responsabilidades. Esto es algo que le enseñamos a nuestros hijos; ¡esto es ciertamente algo que esperamos que ellos sepan antes que ellos lleguen a sus veinte años!

Luego fundé los hechos para justificar mi pedido que éstos dos habían sido poco directos con su testimonio. Luego de mi argumento de cierre (mi esfuerzo para persuadir), el abogado de los acusados se levantó y movió frente al jurado para empezar su intento/esfuerzo de persuadir. El abogado debió pensar que yo era un vendedor de aceite de serpientes quien había memorizado algún pasaje oscuro para aparecer como un hombre de devoción y conocedor de las Escrituras. ¡Este abogado decidió enfrentarme y ponerme en mi sitio! El empezó su argumento de cierre,

"Estoy sorprendido, señoras y señores, que Mark Lanier se pare ante ustedes y trate de justificar su demanda empleando la Biblia. ¡El Sr. Lanier no sabe de lo que está hablando! ¡El estaba citando el pasaje equivocado de las Escrituras! ¡El pasaje de las Escrituras que se aplica en este caso viene de los escritos del apóstol Juan! El apóstol Juan escribió, en la Primera Carta a los Corintios..."

Punto en el cual, me paré estrepitosamente, haciendo que todos los ojos se fijaran en mí, mientras decía,

"Objeción/Protesto, su señoría, el apóstol Juan no escribió Primera de Corintios. ¡Esa carta fue escrita por el apóstol Pablo!"

El Juez Sklar, quien es un hombre devoto que va a la iglesia, se inclinó ante su micrófono diciendo,

"¡Protesta aceptada! Fue el apóstol Pablo, ¡no el apóstol Juan!"

En este punto, el pastor del jurado empezó a reír, los miembros del jurado rieron, el alguacil rió, y por cierto, la mayoría de todos los presentes en la corte rieron, "salvo" el abogado defensor y sus dos clientes (lo sé, ¡mal juego con la palabra "salvo"!).

Este fue un esfuerzo para persuadir que consistió en la lógica, un sentido de correcto o incorrecto, y la credibilidad de quienes estaban hablando. Esta semana nos fijamos en otro persuasor, ¡el mismísimo apóstol Pablo! El esfuerzo persuasor de Pablo es el libro de un capítulo, Filemón.

LISTA DE PERSONAJES

Al estudiar esta pequeña carta, nos hace bien considerar a las personas principales envueltas en la misma:

Filemón: El es a quien Pablo escribe la carta, y como tal, es uno de los personajes principales de la carta. En el primer verso, Pablo escribe, “a ti, querido Filemón, compañero de trabajo.” Esto nos dice que Filemón trabajó en algún puesto que le permitió tomar el tiempo necesario para ayudar en la labor evangelista de la iglesia. Pablo emplea esta frase para denotar a aquellos quienes eran trabajadores en la iglesia en un rol hacia fuera que construía la hermandad.¹ Podemos casi asumir que Filemón era adinerado porque parece haber tenido varias habitaciones de huéspedes en su casa,² tenía una casa lo suficientemente grande para las reuniones de la iglesia en la misma (verso 2), y era dueño de esclavos. Algunos estudiosos sospechan que Filemón era un hombre de negocios de algún tipo porque Pablo emplea el lenguaje de los negocios cuando él le dice a Filemón “cárgalo a mi cuenta” (v.18). Debido a que la iglesia se reunió en su casa, los estudiosos dicen que probablemente él fue el líder de esa casa iglesia.³ Esta fue una iglesia que la mayoría de estudiosos la colocan en Colosas, no sólo de acuerdo a la tradición, sino también por el reconocimiento que Onésimo (ver abajo) fue “uno de ellos” tal como Pablo lo escribió en Colosenses 4:9.

Dunn también cree que un buen acercamiento al texto Griego nos lleva a entender que Filemón, “viajó de su casa (presumiblemente su negocio) a donde él se encontró con Pablo, posiblemente a una distancia no muy lejana de Efeso” y que “El había sido convertido a través del ministerio de Pablo, aunque no necesariamente en una manera inmediatamente directa...y estaba cerca de Pablo.”⁴

¹ Pablo emplea la misma descripción para Priscila y Aquila, Urbano y Timoteo en Romanos 16 y 1 Tesalonicenses 3:2. En sus cartas Corintias, Pablo describe a Apolo, Silvano y Tito como “compañeros de trabajo” (1 Corintios 3:9; 2 Corintios 1:24; 8:23) y otros en Filipenses y Colosenses.

² En el verso 22, Pablo le pide a Filemón “preparame alojamiento [una habitación]” como opuesto a “la habitación de huéspedes” que hubiese sido más probable la frase Griega si es que hubiese habido sólo una habitación de huéspedes. Ver James Dunn, *El Comentario al Nuevo Testamento Griego Internacional – Las epístolas a los Colosenses y a Filemón ~ The New International Greek Testament Commentary- The Epistles to the Colossians and to Philemon*, (Eerdmans 1996) at 346.

³ Ver Dunn at 301.

⁴ *Ibid.*

Onésimo: Él era el esclavo fugitivo que le perteneció a Filemón, y el segundo personaje principal. Onésimo le había perjudicado a Filemón de alguna manera (v. 18) y había escapado (v. 12ff). Ya sea que en realidad Onésimo le haya robado a Filemón⁵ o era considerado ladrón en virtud a su fuga (dado que él pertenecía como “propiedad” a Filemón), no es claro. De la misma manera no es claro cómo es que Onésimo y Pablo se encontraron en Roma. Dunn piensa que probablemente Onésimo buscó a Pablo para esclarecer el conflicto con Filemón. El punto de vista más estándar es que simplemente fue la mano de Dios la que hizo que los dos se encontraran en Roma. No hay duda que un esclavo fugitivo se “perdería” más fácilmente en Roma, una ciudad con más de un millón de habitantes, por lo que tiene sentido que luego de haber huido, Onésimo se dirigiría a Roma. Nosotros sabemos que Onésimo dejó a Filemón como un no creyente, pero fue convertido en la presencia de Pablo. También sabemos que Onésimo, una vez convertido, causó una gran impresión en Pablo como un hombre de habilidad y de servicio.

Timoteo: Mientras que no fue un personaje principal, podemos entender que Timoteo fue quien realmente escribió la carta que Pablo estaba dictando (“Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y el hermano de Timoteo” v.1). Este mismo verso también nos hace saber que Filemón probablemente conoció a Timoteo.

Apia: Apia probablemente fue la esposa de Filemón.⁶ Pablo dirige la carta a ella así como a Filemón indicando que ella probablemente tuvo algún papel en el cuidado y propiedad de Onésimo. Pablo la llama “Apia nuestra hermana,” un saludo estándar para ella como Cristiana, aunque los estudiosos admiten que es posible que ella era verdaderamente la hermana de Filemón quien había manejado la casa para él.⁷

Arquipo: Él fue la última persona a quien se le dirigió la carta de Pablo, indicando que él probablemente fue parte de la misma familia de Filemón, probablemente su hijo. Pablo llama a Arquipo “nuestro compañero de lucha” (v.2). “Compañero de lucha” es una descripción rara para Pablo, probablemente indicando el fuerte trabajo que Arquipo realizó en la iglesia. Además de ese lugar, es sólo empleado en referencia a Epafrodito en Filipenses 2:25. Pablo alentó a Arquipo en su carta a la iglesia de Colosas escribiendo, “Díganle a

⁵ “Lo más probable...el robo o desfallo de fondos confiados a él” Dunn *at* 303.

⁶ Lightfoot nota que, “Es una inferencia segura de la conexión de los nombres que Apia fue la esposa de Filemón” citando varias inscripciones en la que este método de identificación de una esposa seguido de la identificación del esposo es hallada. J.B. Lightfoot, *Las Epístolas de San Pablo a los Colosenses y a Filemón – Saint Paul’s Epistles to the Colossians and to Philemon* (London: Macmillan and Co. 1886) 8va. Edición *at* 304.

⁷ Ver Dunn *at* 312.

Arquipo que se ocupe de la tarea que recibió en el Señor, y que la lleve a cabo” (Colosenses 4:17).

EL ANTECEDENTE HISTORICO DE LA CARTA

Se nos recuerda cuando estudiamos a Filemón que la esclavitud fue una institución antigua en el primer siglo del mundo Romano. Los esclavos eran de la mayoría de las razas. Los esclavos típicamente eran niños que fueron abandonados al nacer, enemigos capturados en batalla, hijos de otros esclavos, o personas que se volvieron esclavas por deudas que ellos no pudieron pagar. Hasta un tercio de la población Romana fue esclava.

Los esclavos fueron descritos como “bienes muebles” o un “instrumento vivo.” Los esclavos tenían cero derechos bajo la ley; no más que los derechos que podrían tener una pala o un martillo. A ellos ni siquiera se les permitía casarse.⁸

Los dueños de esclavos tenían derechos absolutos sobre los esclavos. Ellos podían tratarlos como quisiesen, hasta mandarlos a matar.

Al ver la esclavitud en el mundo Romano, es bueno recordar que era diferente a la esclavitud Hebrea permitida bajo la ley Judía. Los Judíos no podían olvidar que ellos mismos fueron esclavos en Egipto. Por ello, los esclavos Hebreos fueron considerados miembros de las familias de los “dueños” con derechos religiosos así como derechos sociales. Ellos fueron protegidos de la tiranía y de la violencia. Si ellos eran Judíos, luego a ellos se les otorgaba la libertad luego de 6 años de servicio.

Sin embargo, como antes lo mencionamos, la esclavitud en el mundo Romano fue muy diferente. Al considerar que Pablo escribió en el marco de los años 60-62 D.C., es útil leer del historiador Romano Tácito quien escribió sobre un incidente que ocurrió en el año 61 D.C. Escribiendo tan sólo 48 años después (109 D.C.), Tácito registró:

Poco después, el prefecto de la ciudad, Pedanius Secundus, fue muerto por uno de sus propios esclavos; ya sea porque se le había negado la emancipación luego que Pedanius había acordado el precio o [por celos de un amor en el que él no podía ganar sobre su rivalidad de su amo]. Sea como sea, cuando todos los domésticos que habían residido bajo el mismo techo, de acuerdo con la vieja costumbre, fueron ser llevados a la ejecución...⁹

⁸ Lighthood da un buen antecedente sobre la esclavitud Romana en su comentario sobre Filemón. Ver *at* 309f.

⁹ Tácito, *Annales ~ Annals* Libro XIV sección 42. Loeb Edition, traducido al Inglés por John Jackson (Harvard University Press 1937) *at* 175.

Estas fueron noticias mayores en Roma. Se dio un debate en el Senado Romano y la decisión de llevar a cabo el castigo fue confirmada. Todos los 400 esclavos fueron muertos sin importar la edad, género, o si es que sabían o no del delito/crimen. No sabemos si esto ocurrió antes o después que Pablo escribió Filemón, ¡pero es interesante comparar las decisiones y acciones de Pablo en Filemón con aquella del Senado Romano!

LA CARTA

Probablemente Filemón es una de las cartas que no hemos estudiado mucho. Filemón es una carta personal del corazón de Pablo al corazón de Filemón (y Apia y Arquipo) concerniendo a un hombre: Onésimo. De los escritos de Pablo, esta es la única carta estrictamente privada preservada para nosotros.¹⁰

La carta establece el pedido de Pablo para que Filemón y su familia den la bienvenida de regreso a casa a Onésimo. Tal como lo establecimos anteriormente, Onésimo fue un esclavo fugitivo quien llegó a conocer a Jesús en Roma a través de Pablo. Pablo está enviando al fugitivo de vuelta a casa para restaurárselo a Filemón, su dueño.

Al estudiar la carta tenemos varios datos valiosos para obtener de la misma. Buscaremos, más allá de la carta, en la historia de la iglesia así como algunas conclusiones razonables que podemos considerar añadir a nuestra apreciación de la carta.

Pablo escribe como “Pablo y Timoteo” de igual manera a lo que podemos ver en otras muchas de sus cartas. Pero, aquí hay una diferencia. Normalmente, Pablo habla en sus cartas como “nosotros...” En Filemón, sin embargo, Pablo emplea la primera persona y escribe el “yo” personal una y otra vez. Lo que Pablo tiene que decir es personal, extremadamente personal.

Mientras que en la mayoría de las cartas de Pablo él se llama a sí mismo apóstol, esto no ocurre en esta carta. Aquí, Pablo no es “Pablo, un apóstol de Cristo Jesús” tal como se identificó a sí mismo en la carta amical de Colosenses. En su lugar, él es “Pablo, un prisionero por Cristo Jesús.” Pablo está escribiendo a nombre de un esclavo fugitivo. Pablo no establece su autoridad o cargo apostólico. En vez de ello, Pablo escribe de sí mismo como prisionero, no un captor o dueño terrenal, sino de Jesús Cristo.

¹⁰ Más adelante, estudiaremos las cartas a Timoteo y Tito. Todas ellas son dirigidas a individuos pero a diferencia de Filemón, ellos cubren temas del gobierno y la disciplina de la iglesia mientras que Filemón cubre un asunto estrictamente personal.

Pablo dirige la carta a “querido Filemón, compañero de trabajo, a la hermana Apia, a Arquipo nuestro compañero de lucha, y a la iglesia que se reúne en tu casa” (versos 1-2). Tal como lo establecimos anteriormente, Filemón fue el dueño del esclavo Onésimo, Apia, probablemente, fue la esposa de Filemón, y Arquipo probablemente fue el hijo de Filemón. Sabemos de Colosenses que Arquipo estaba posiblemente sirviendo en la iglesia de Laodicea.¹¹

Pablo escribe con afecto. El llamar a Filemón querido compañero de trabajo es un gran cumplido que viene del Apóstol de los Gentiles. No hay duda que la casa de Filemón sirvió como centro para una casa iglesia, Filemón ganó el sobrenombre.

Pablo desea “que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz.” El “les” aquí es plural, reflejando el saludo de Pablo a todos los tres miembros de la familia. Pero la carta cambia de atención luego del primer verso. En su mayoría las siguientes menciones son en singular. Pablo escribe el resto de la carta muy personalmente a Filemón.

Pablo empieza su atención a Filemón con agradecimiento y oración. “Siempre doy gracias a mi Dios al recordarte en mis oraciones, porque tengo noticias de tu amor y fidelidad hacia el Señor Jesús y hacia todos los creyentes” (4-5). Podemos ver la forma delicada para tratar el tema de la esclavitud que forma el núcleo de esta carta. Pablo está escribiendo para reunir a un esclavo (Onésimo) quien ahora es un Cristiano, con su dueño Filemón. Tan delicadamente, Pablo inicia con agradecimiento por el amor de Filemón a TODOS los creyentes (¡que ahora incluye a Onésimo!).

Pablo continúa, “Pido a Dios que el compañerismo que brota de tu fe sea eficaz para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos.” Pablo enfatiza la importancia no sólo de nuestra relación con Cristo, sino cómo demostramos esa fe a aquellos que nos rodean. ¿Puedes imaginarte a Filemón leyendo esta carta en su casa, a la casa iglesia reuniéndose ahí, llevada a él por el mismísimo esclavo que se escapó? Mientras las personas veían a Filemón leer la carta, quizás con el fugitivo aún ante su presencia, Filemón lee la santa oración de Pablo que aquellos que observen a Filemón verán la fe de Filemón brillando activamente “para la causa de Cristo mediante el reconocimiento de todo lo bueno que compartimos.” No todos los esclavos o cosas buena que tenemos materialmente, sino toda cosa buena que tenemos en Cristo.

¹¹ Colosenses 4:17 sigue a los talones del verso 16 en donde Pablo instruye a los Colosenses a intercambiar cartas con los Laodiceos, una iglesia a unas 10 millas de distancia. En el verso 17, Pablo urge a Arquipo a “completar la obra” que él ha recibido del Señor. Muchos estudiosos consideran el comentario en el verso 17 siguiendo al 16 como indicando que Arquipo estaba sirviendo en la iglesia de Laodicea.

El toque delicado de Pablo continúa, “Hermano, tu amor me ha alegrado y animado mucho porque has reconfortado el corazón de los santos.” Nuevamente, palabras poderosas siendo leídas con el regreso de un esclavo fugitivo, ahora convertido en santo, presente -- ¡¿El amor de Filemón refrescando el corazón hasta de Onésimo?!

Con este antecedente, Pablo ahora se vuelve al tema clave de su escrito, una petición personal por Onésimo. En el verso 8, Pablo escribe, “Por eso, aunque en Cristo tengo la franqueza suficiente para ordenarte lo que debes hacer...” Pablo no le está ordenando a Filemón a hacer nada. Pablo no está invocando su autoridad apostólica. Pablo no dice, “eso dijo el Señor.” Pablo simplemente pide, permitiendo a Filemón tomar una decisión santa, para su “favor.” Pablo dice, “prefiero rogártelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano¹² y ahora, además, prisionero de Cristo Jesús.” Pablo vuelve a enfatizar su posición como un prisionero perteneciendo a Cristo al buscar su favor.

“Te suplico por mi hijo Onésimo.” Onésimo no fue literalmente el hijo de Pablo; él literalmente fue el esclavo de Filemón, y el hijo de Pablo en la fe. Pablo añade, “quien llegó a ser hijo mío mientras yo estaba prisionero.” Pablo estuvo envuelto en el renacer de Onésimo mientras que Pablo estaba encadenado en Roma. (Recuerda que Pablo estaba bajo arresto y bajo guardia las 24 horas del día, pero se encontraba en una casa alquilada y podía recibir visitas así como ir al mercado).

Tal como lo mencionamos anteriormente, no debemos sorprendernos que un esclavo fugitivo iría a Roma, incluso de Colosas. Por cierto, Roma como la capital con una gran población sería un lugar fácil para que un esclavo fugitivo se perdiera entre las masas. Pero hasta en Roma, Dios tiene sus ojos puestos en aquellos para su reino. Onésimo, de la forma que se nos cuenta, fue bajo la influencia de Pablo y encontró al Señor verdadero, al tratar de escapar de tal relación en la tierra.

En el verso 11, Pablo escribe un juego de palabras; nuevamente en la misma forma delicada que él ha estado escribiendo toda la carta. Hablando sobre el esclavo Onésimo, Pablo escribe, “En otro tiempo te era inútil, pero ahora nos es

¹² Bauer, Arndt y Gingrich dan el significado de la palabra de Pablo “hombre Viejo” (*presbutes* πρεσβύτερος) citando varias fuentes para la proposición que le dan a Pablo una edad de entre 50 y 56 años. Su fuente principal es el escritor Judío llamado Philo, nacido alrededor del año 20 A.D. y escribiendo unas décadas antes de Pablo. Philo cita a Hipócrates como diciendo que hay “siete edades, aquellas del niño pequeño, el niño, el muchacho, el hombre joven, el hombre, el hombre viejo, el hombre anciano y que éstas son medidas en múltiplos de siete” de ahí que el niño pequeño es desde el nacimiento hasta los siete años, el niño de 7 a 14, el muchacho de 14 a 21, el hombre joven de 21 a 28, el hombre es de 28 a 49 (‘siete veces siete’), el hombre viejo, luego, de 50 a 56 (‘siete veces ocho’) y luego de eso, el anciano. Philo (y discutiblemente Hipócrates) emplean *presbutes* para el “hombre viejo.” Ver Philo, *Sobre la Creación – On Creation*, sección 105 (XXXVI) traducida por Colson y Whitaker, (Loeb Classical Library 1929) at 87. Dunn también da citas adicionales para la proposición del término que también pudo significar en sus 60 años. Dunn at 327.

útil tanto a ti como a mí.” El juego de palabras viene de el nombre Onésimo (ὄνησιμος), que viene del verbo Griego (ὀνίημι) que significa, “ganancia, beneficio o ayuda.” Literalmente el nombre de Onésimo significa “útil.” Entonces haciendo referencia al Sr. Útil, Pablo escribe que “era *inútil* pero ahora nos es *útil*” para Pablo y Filemón.

¿Qué hizo que Onésimo finalmente fuera verdadero a su nombre y utilidad? ¡La obra transformadora de Jesús Cristo! En total confianza de cómo la fe controló las acciones de Filemón, Pablo envía a Onésimo de vuelta ante la persona que con derecho podía castigarlo con la muerte por haberse fugado. Pablo escribe, “Te lo envió de vuelta, y con él va mi propio corazón. Yo hubiera querido retenerlo para que me sirviera en tu lugar mientras estoy preso por causa del evangelio. Sin embargo, no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que tu favor no sea por obligación sino espontáneo” (12-14).

Las palabras de Pablo son muy delicadas nuevamente. Pablo no hace nada más que pedir a Filemón que le conceda la libertad a este fugitivo, cuando el mundo dictaría el castigo más duro. Pero Pablo no pide. Pablo le da a Filemón la oportunidad de hacer bien las cosas por iniciativa propia. Pablo ve razón detrás del escape que excede lo establecido en la mente, ciertamente de Onésimo mientras escapaba, pero también de Filemón quien descubrió al esclavo perdido. Pablo escribe, “Tal vez por eso Onésimo se alejó de ti por algún tiempo, para que ahora lo recibas para siempre.” Mientras Onésimo fue “querido” por Pablo, él debía haber sido “más querido” por Filemón, “para que ahora lo recibas para siempre, ya no como a esclavo, sino como algo mejor: como a un hermano querido, muy especial para mí, pero mucho más para ti, como persona y como hermano en el Señor” (16). Pablo llama a Onésimo “*querido* hermano.” ¡Seguramente no pasó desapercibido por Filemón que Pablo emplea la misma descripción para Onésimo así como él lo hizo con Filemón al inicio de la carta! “Pablo...a ti, *querido* Filemón, compañero de trabajo” (v.1).

Con todo esto, Pablo va un poco más allá en su pedido a Filemón. Pablo escribe, “De modo que, si me tienes por compañero, recíbelo como a mí mismo.” Puedes figurar que en este punto, Onésimo no sólo no debía ser muerto, ¡sino que ni debía ser golpeado! ¿Qué hay de la restitución? No hay duda que por lo menos Onésimo tomó comida, y quizás más cuando él se fugó. Pablo también cubre esto. Pablo escribe, “si te ha perjudicado o te debe algo, cárgalo a mi cuenta” (18). ¡Debe haber poca duda que Filemón no iba a pasarle la cuenta a san Pablo!

Pablo escribe sus saludos de su propia mano (19) añadiendo una “sugerencia” final significativa. Pablo escribe una vez más un juego de palabras pidiendo por el “beneficio” de Filemón para el Señor (20). El Griego que Pablo emplea para beneficio es la misma palabra básica para Onésimo (ὀναίμην). Pablo no sale de frente y pide por el otorgamiento de la libertad para Onésimo, ¡pero no deja duda que eso debió hacerse! Quiriendo que Filemón de la bienvenida a Onésimo

como se la daría a Pablo, y pidiendo por el perdón de las deudas, Pablo añade, “Te escribo confiado en tu obediencia, seguro que **harás aún más de lo que te pido**” (21). Luego, como poniendo una cereza en lo alto de un helado, Pablo explica, “Prepárame alojamiento, porque espero que Dios les conceda el tenerme otra vez con ustedes en respuesta a sus oraciones...” (22).

Luego de esto, Pablo concluye la carta con saludos adicionales de otras personas para él [Filemón].

ANALISIS Y RESPUESTA HISTORICA

F.F. Bruce analiza el libro alrededor de tres preguntas: (1) ¿Qué es lo que Pablo está pidiendo? (2) ¿Lo consiguió? (3) ¿Por qué se preservó la carta? Cada una de estas preguntas bien merece una respuesta.

(1) ¿Qué es lo que Pablo está pidiendo?

Pablo pide por la libertad de Onésimo, sin castigo o pago. Pablo no lo ordena, ni tampoco claramente lo pide. Pablo presenta el caso para ello, empujando amablemente y mencionando la responsabilidad futura. Pablo le permite a Filemón llegar a la conclusión de cómo un Hermano Cristiano debe tratar a otro hermano, aunque el otro esté en deuda. Esto es realizado delicada y hermosamente.

(2) ¿Lo consiguió?

No sabemos con una certeza del 100% porque no se nos cuenta. ¿Pero podría haber una duda verdadera de lo que un compañero de trabajo de Pablo haría al leer una carta como esta? Qué alegría la que vendría de la liberación de Onésimo. De igual manera, cuán duro este fugitivo inútil ha trabajado verdaderamente una vez liberado por el amor procedente de la fe en Jesús Cristo.

(3) ¿Por qué se preservó la carta?

Nuevamente, esto no lo sabemos con certeza. Pero hay algunos hechos históricos interesantes que pueden dar algo de luz. Se conjetura que Onésimo estaba al final de la adolescencia o a inicios de los veinte cuando él se escapó. (parece justo asumir que, con la ausencia absurda de maltrato por parte de un amo – es poco probable por lo que sabemos de Filemón – que un esclavo que había estado a su servicio por mucho tiempo no se escaparía). Añade a esta consideración de la edad que Onésimo probablemente continuó beneficiando a Filemón como habló Pablo, trabajando en la iglesia ya sea directamente en Colosas y hasta en algún momento en la iglesia madre de la región de Efeso.

Tenemos escritos del Padre Apostólico Ignacio, quien fue el Obispo de Antioquia de Siria.¹³ Luego de unos 45 a 50 años luego que Onésimo es liberado (una fecha que haría que probablemente Onésimo tuviese 65 ó 70 años si aún estuviese vivo), Ignacio escribe a la iglesia de Efeso mientras se dirige a Roma para ser echado a las bestias salvajes. ¡La iglesia de Efeso está presidida por un Obispo llamado Onésimo! Ahora, ciertamente Onésimo fue un nombre común de esclavo en ese tiempo, ¡pero cuan extraño es que un esclavo (o esclavo previo) alcanzaría el puesto de Obispo en la principal iglesia de la región!

En los primeros seis capítulos de la carta de Ignacio, el Obispo Onésimo es mencionado por nombre catorce veces. En esta misma parte de la carta Efesia, Ignacio emplea un lenguaje parecido al de la carta de Filemón que ciertamente muestra familiaridad con la carta. En 2:2, Ignacio hasta reitera el juego de palabras que Pablo realiza en el verso 20 de Filemón. Pablo escribió, “que reciba yo de ti algún beneficio (o “uso”) en el Señor” con la palabra “beneficio” siendo la palabra *onaimen* de las mismas raíces de Onésimo. Ignacio llama al Obispo Onésimo por su nombre en 2:1 de su carta a los Efesios y luego inmediatamente sigue diciendo, “que siempre tenga *onaimen* en ustedes” empleando el mismo juego de palabras.

Un aspecto curioso en particular a esta posible identificación de Onésimo envuelve a la recolección de las cartas de Pablo. Goodspeed y varios estudiosos creen que el cuerpo de las cartas de Pablo fue primero recopilado en Efeso hacia finales del primer siglo.¹⁴ Eso es cuando Onésimo sería Obispo, y más probablemente, el veedor de la recopilación. ¿Podría esto dar luz adicional sobre el por qué la carta de Pablo que generó la libertad de Onésimo fue guardada y añadida a la colección?

Ya sea que esas inferencias sean verdaderas, el Espíritu Santo ciertamente vio correcto incluir en las Escrituras esta encantadora carta demostrando amor Cristiano y la vida en un mundo caído.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Aunque en Cristo tengo la franqueza suficiente para ordenarte...prefiero rogártelo en nombre del amor” (v. 8-9).

El poder del amor va a través de la carta de Pablo a Filemón y en general las enseñanzas de Pablo. El amor es lo que evitó a Pablo de ser

¹³ Ver la lección 6 de la Introducción a la Historia de la Iglesia disponible en Inglés en <http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/CHL06-Martyrs-Part3-Ignatius.pdf> y en Español en http://www.biblical-literacy.com/lessons/CHL/Handouts/Spanish/CHL06-Mártires_3-Ignacio.pdf.

¹⁴ Ver C. Leslie Mitton, *La Formación del Cuerpo de las Cartas Paulinas – The Formation of the Pauline Corpus Letters*, (London: the Epworth Press 1955) at 44ff.

meramente un tambor ruidoso (1 Corintios 13:1). Pablo emplea amor para persuadir a Filemón a hacer lo que es correcto. Filemón, el “querido” haciendo lo correcto para el “querido” Onésimo – tal como Pablo había escuchado y agradecido a Dios por el “amor” de Filemón hacia Jesús y los santos. Pablo ha derivado “mucho alegría” y “confort” del “amor” de Filemón. El poder del amor envió a Jesús a la cruz (Juan 3:16) y nos llama hoy a tomar nuestra cruz y seguirlo, buscando vivir para Cristo y su iglesia en lugar de cualquier derecho particular de nuestra propiedad. ¡Permítannos se nos conozca como gente de genuino cuidado y compasión, como personas de amor!

2. En otro tiempo te era inútil, pero ahora nos es útil tanto a ti como a mí” (v.11).

“Inútil” – aunque su nombre fue “útil” – esa fue la vida de Onésimo antes que la luz salvadora de Dios iluminara su corazón y vida. En su salvación, vino su propia vida como beneficio para Pablo, de Filemón, y del reino de Dios. 1400 años después Lutero comentaría, “Todos somos los Onésimos de Dios.” Lutero estaba en lo correcto. Mientras que somos hechos (y llamados) a ser útiles para Dios y su reino, nuestra utilidad nunca se consigue hasta que llegamos a la relación directa con él. Luego recibimos de Dios la recepción bendita como hijos, no esclavos. Caminamos en relación con él en amor, no en reglas legales o restricciones. Esta es nuestra libertad de realmente servirle y seguir su guía más que nunca.

3. “Te escribo confiado en tu obediencia, seguro que harás aún más de lo que te pido” (v. 21).

¡Considera la persuasión de Pablo! A.H. Drysdale comentó, “Me gustaría ser atrevido para decir que no hay monumentos existentes de la oratoria antigua o moderna con un mejor patrón de elocuencia persuasiva que en esta corta Epístola de San Pablo.¹⁵ Sin embargo, mira cómo es que Pablo logró su persuasión. El nunca bajó el espíritu de Filemón, ni tampoco lo avergonzó. En lugar de clavar cualquier enojo que Filemón pudo haber tenido por el robo de su esclavo fugitivo, Pablo pone las cosas en su perspectiva eterna y llama al carácter más noble de Filemón.

¿Qué es lo que está en la raíz del llamado de Pablo a Filemón? Es el perdonar a Onésimo y tratar a Onésimo como a Filemón mismo le gustaría ser tratado. Pablo le dice a Filemón que viva el mandamiento más básico de Jesús Cristo. Juan Crisóstomo¹⁶ predicó sobre este mismo

¹⁵ Rev. A. H. Drysdale, *La Epístola de San Pablo a Filemón, Un Comentario Devocional – The Epistle of St. Paul to Philemon, A Devotional Commentary* (London: The Religious Tract Society 1906) at 12.

¹⁶ Ver la lección 30 de la Introducción a la Historia de la Iglesia.

texto en los años 300 pidiendo en sus “puntos para la casa” (esto es, al final del sermón), “Permítannos entonces en toda forma de guerra en contra de la maldad. No he dicho nada difícil, nada oneroso. Perdonen al que los ha herido, tengan lástima por el necesitado, den humildad al alma.”¹⁷

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

¹⁷ Crisóstomo, *Homilías sobre Filemón – Homilies on Philemon*, 1.